

Manuel Ascencio Segura, *Obras completas*. Lima, Universidad de San Martín de Porres, 2005. 2 vols., 905 págs. Edición, introducción y notas de Alberto Varillas Montenegro.

Desafortunadamente, pocos estudiosos se han dedicado al rescate de los textos de escritores peruanos del siglo XIX. Y mucho menos al estudio de las obras de un escritor tan importante para el teatro peruano de esa época como fue Manuel Ascencio Segura. Los interesados en revisar las obras de Segura debían, por eso, recurrir a las antiguas ediciones de 1858 (ocho comedias con prólogo de Ricardo Palma), 1869 (tres comedias), 1885 (36 cuadros de costumbres, ocho poesías, once comedias y una selección de *La Pelimuertada*, también con prólogo de Palma) y 1924 (cinco comedias distribuidas en dos volúmenes, presentadas por Daniel Ruzo y Luis Alberto Sánchez). Por otra parte, debe tenerse presente que la primera edición de *La Pepa* data de 1953 y que Ricardo Silva Santisteban publicó la novela *Gonzalo Pizarro* en el año 2004, ciento sesenta años después de su primera aparición como folletín en un diario limeño. Por último, se puede añadir que hasta la edición que ahora se comenta, la más importante bibliografía sobre Segura había sido la preparada por alumnos de educación secundaria del Colegio Markham (1963) dirigidos por su profesor Francisco Carrillo. Resulta, pues, evidente que el desinterés por publicar las obras representativas de los más importantes autores peruanos del siglo XIX ha estimulado el desdén con que, salvo el caso de Palma, se ha tratado su literatura.

Ahora, Alberto Varillas Montenegro añade una cuidadosa edición de las *Obras completas* de Segura a otros trabajos que anteriormente había dedicado al siglo XIX: *La literatura peruana del siglo XIX. Periodificación y*

*caracterización* (1992), *Felipe Pardo y Aliaga* (1964 y 1992) y *Periodismo en la historia del Perú, desde sus orígenes hasta 1850* (2008).

Esta edición de las obras completas de Segura se presenta en dos tomos estructurados de forma similar. El editor nos adelanta que no se trata de una edición crítica sino de una reproducción de las versiones originales, usando ortografía moderna pero proporcionando al investigador de la obra el material necesario para poder ensayar una edición crítica.

El primer tomo se dedica íntegramente al teatro de Segura, rescatando obras que llevaban más de cien años sin ver la luz o que habían aparecido mal redactadas añadiendo, antes de ocuparse de cada obra, detalles sumamente importantes para el estudio del autor y de la obra. En esta parte Varillas se ha preocupado de establecer la fecha de redacción y estreno de cada obra (con lo cual corrige algunas de las proporcionadas por Palma y Sánchez), su argumento, la totalidad de sus ediciones, la revisión de sus personajes e interesantes párrafos que denomina ‘comentarios sobre la obra’ y ‘relevancia de la obra’.

El segundo tomo comprende los cuadros de costumbres, poesías, la novela *Gonzalo Pizarro* y los aportes de Segura al periodismo. La sección de cuadros de costumbres incluye uno prácticamente desconocido, pues no se recoge en la edición de 1885 sino aparece perdido, publicado por Jorge Basadre, en la revista *Varietades* (1924). Entre las poesías, Varillas revoca la atribución que se hace a Segura de una poesía laudatoria de 1828 que, en realidad, pertenece a Felipe Pardo y Aliaga. En cuanto a *La Pelimuertada*, el texto aparece completo y corrigiendo un error contenido en la numeración de los versos que figura en la edición de Tauro de 1957 (publicado en la revista *Letras* de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos).

En el primer volumen Varillas presenta, antes de ofrecer un comentario de carácter general sobre la obra de Segura, una sobria biografía del comediógrafo peruano que merece un comentario aparte. Varillas reconoce que le ha sido imposible ubicar la partida de bautismo de Segura para poder determinar la fecha exacta de su nacimiento. Por eso,

se ha visto obligado a optar entre los testimonios de su hija única (Josefina Segura de Carvajal) quien en 1913 declara al periodista Ismael Portal que su padre había nacido el 23 de julio de 1805, y de su nieto y bisnieto (Gonzalo Carvajal y Segura y Gonzalo Carvajal y Abril, respectivamente) quienes informan a Luis Alberto Sánchez que la fecha del nacimiento fue el 23 de junio de 1805 (Sánchez dice que le mostraron documentos, pero no precisa cuáles). Al ocuparse de la discrepancia, entre ambas fechas Varillas opta por la primera. Sin embargo, poco tiempo después de haberse publicado las *Obras completas*, Manuel Zanutelli ubica en un juzgado limeño el expediente judicial de inscripción de partida seguido por el propio Segura quien en 1866 declara que el libro en que se registró su bautismo debía haberse perdido pues siendo su padre militar todos esos registros estaban sujetos a la inseguridad de la época, pero que había nacido el 25 de mayo de 1805. Esta curiosa confusión (¡tres fechas!) ha sido estudiada por el propio Varillas en un artículo publicado en el *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* (N° 43. 2007), en el cual mantiene su adhesión a la fecha proporcionada por la hija del comediógrafo basado en las múltiples confusiones en las cuales incurre don Manuel Ascencio al determinar la fecha de estreno de la mitad de sus obras de teatro.

La edición materia del presente comentario incluye dos índices, uno onomástico y uno general, muy útiles para quienes consulten la edición. Pero más valiosa aún es la meritoria y detallada bibliografía comentada que incluye el editor. Esta bibliografía está dividida en relación con las obras de Segura, con los trabajos sobre vida y obra del autor y, finalmente, con trabajos sobre la literatura peruana en general en que se alude específicamente al autor.

Esta edición de las *Obras completas* de Segura es una obra de consulta indispensable para los que se interesan en la literatura peruana pues además de proporcionar la obra completa de este autor representativo de la literatura peruana, también brinda información esencialmente válida para acercarse de forma crítica a la antepasada centuria. (Maida Watson Espener)